Pieza del mes

Julio de 2019

# Collera de vaca

Nombre local: *cullar*
Procedencia: Valle de Arán. Lérida
Material: madera de nogal, pigmentos
Forma parte de la colección desde 1992
Artesano: Jaime Condó

La utilización de collares de madera, cuero o fibras vegetales ha sido muy frecuente en todo tipo de ganados como medio para diferenciar a los animales entre sí y para señalizar su propiedad junto con las marcas sobre la piel.
Es habitual que de los collares cuelguen elementos sonoros, como cencerros y esquilas, que también ayudan al pastor o ganadero a ubicar al animal en caso de pérdida y a diferenciarlos por su sonido.
En el Valle de Arán estos collares de madera solían pintarse con los colores pertenecientes al escudo o blasón de la familia propietaria. En la mayoría de los casos se trata de elementos geométricos sencillos decorados con vivos colores que pintaba el propio ganadero o propietario de las reses.
Estos collares de madera se realizaban en una sola pieza que debía ser humedecida y colocada en una horma para que, al secarse, adquiriera la forma arqueada del cuello del animal. El cierre en muchos casos se realizaba también de madera colocando un vástago en uno de los lados a modo de pasador que permitía unir ambos extremos.